

VAN RENSSALER POTTER IN MEMORIAN



POR: María del Carmen Amaro Cano
Presidenta Cátedra Coordinadora Nacional de Bioética
Miembro de la Comisión Nacional de Ética Médica
Secretaria del Comité Nacional de Bioética

INTRODUCCIÓN

Un día como hoy, 6 de septiembre, en el año 2001, fallecía a los 90 años de edad, un gran hombre, que había nacido en Dakota, el 27 de agosto de 1911.

El Dr. Van Rennselaer Potter se graduó en la Pierpont High School en 1928. En el otoño de ese año entró en la universidad de Dakota del Sur. Recibió su B.S (Bachelor of Science) con honores en 1933, con especialización en química y biología.

En febrero de 1935, la gran oportunidad llegó con un Wisconsin Alumni Research Foundation (WARF) Beca de Investigación del Departamento de Bioquímica, de la Universidad de Wisconsin en Madison, con el profesor Conrad Elvehjem. El 3 de agosto de ese mismo año contrajo matrimonio con Vivian Christensen.

Se doctoró en Bioquímica, con mención en Fisiología Médica, en 1938. Ese año viajó a Estocolmo, Suecia, para trabajar con el profesor Hans von Euler en el Institutet Biokemiska. Un segundo año de trabajo se organizó con el profesor Hans Krebs en Inglaterra. La Segunda Guerra Mundial estalló al día siguiente de su llegada a Inglaterra y se les ordenó regresar a los Estados Unidos.

A su vuelta comenzó a trabajar el Laboratorio McArdle junto con el Dr. Harold Rusch. En 1947, fue nombrado catedrático y años más tarde llegó a ser su Director y Professor Emeritus of Oncology. Socializó sus conocimientos con unas 350 publicaciones en el campo de la bioquímica y el cáncer.

En 1965 fue elegido Presidente de la American Society of Cell Biology. A lo largo de su carrera, se desempeñó en Comités y Grupos de la American Association for Cancer Research, de la que fue su Presidente en 1974. Fue miembro de la American Academy of Arts and Sciences, de la National Academy of Sciences, y Socio de la American Association for the Advancement of Science.

POTTER Y LA BIOÉTICA



El término *Bioética* aparece por primera vez en un artículo suyo de 1970, titulado «*Bioethics: The science of survival*» — Bioética: La ciencia de la supervivencia—. En esta ocasión hace énfasis en la responsabilidad que tienen los hombres con el futuro de

la humanidad y esto como condición de posibilidad para la supervivencia de la especie.

La sobrevivencia *ideal*, como su nombre indica, puede darse en distintos niveles económicos y en distintas culturas y ocurre cuando un porcentaje importante de la sociedad posee la seguridad económica, la información y el comportamiento ético para promover la salud.

Al utilizar este término, Potter realizaba una propuesta de fundar una disciplina que integrase la Biología, la Ecología, la Medicina y los valores éticos. Mediante la mezcla terminológica de Ética y Biología, los contenidos de lo que defendía tenían más que ver con la Biología y el cuidado del medio ambiente que con la práctica médica hacia la que se ha orientado la Bioética en la actualidad.

Al año siguiente, en su libro *Bioethics: Bridge to the future —Bioética: Puente hacia el futuro—* vuelve a aparecer el término, confirmando su paternidad. En el prefacio de su obra justificaba su esfuerzo diciendo: *"Hay dos culturas -ciencias y humanidades- que parecen incapaces de hablarse una a la otra y si ésta es parte de la razón de que el futuro de la humanidad sea incierto, entonces posiblemente podríamos construir un 'puente hacia el futuro' [que es el subtítulo de la obra] construyendo la disciplina de la Bioética como un puente entre las dos culturas. [...] Los valores éticos no pueden ser separados de los hechos biológicos."*

En esta obra hablaba de la creación de «puentes» que permitieran al hombre sobrevivir ante las amenazas, principalmente ambientales, que implica el progreso técnico. Como apéndice a su libro, condensó en un Credo -semejante al Juramento de Hipócrates- las creencias que debía profesar, y los compromisos fundamentales que debía

asumir todo bioeticista, como persona individual, concluyendo con este aleccionador compromiso: *"Por tanto, me comprometo a vivir de tal manera que haga bien a la vida de mis amigos, los hombres, presentes y futuros; y que sea recordado favorablemente por aquellos que me sobrevivan"*.

A fines de la década de los años 70s aparecía una definición de bioética en la *"Encyclopaedia of Bioethics"*: *estudio sistemático de la conducta humana en el ámbito de las ciencias de la vida y de la salud, analizada a la luz de los valores y principios morales* (Reich, 1978).

Potter acentuó el sentido ecológico de su propuesta al acuñar en el año 1988 el sintagma *«Bioética Global»*. Ese mismo año declaraba: *"(...) no es el tiempo de la arrogancia, urge una humildad que nos permita admitir que ninguno de nosotros sabe cómo ha de proceder la sociedad; **la humildad que nos permita escuchar para utilizar los pensamientos de otros**; y finalmente, una humildad que no sea sólo una máscara de incompetencia sino que esté dispuesta a medir su competencia sobre la línea, para cruzar los límites disciplinarios, **criticar y ser criticado**, y modificar una posición personal a través de la acción de un grupo interdisciplinario. Este enfoque global de la bioética es urgente para tratar algunos de los dilemas que actualmente encaramos (...)"* (Potter, 1990)



En una entrevista concedida al sacerdote jesuita Alfonso Llano Escobar y otros miembros del Centro Nacional de

Bioética de Colombia, el lunes 30 de octubre de 1995, el profesor Potter, ya con 84 años, bioquímico investigador del cáncer, que trabajaba todavía en el Laboratorio Mc Ardle, de Madison, en el Estado de Wisconsin, de EUA, a pesar de su avanzada edad y de sus premios y honores académicos, entre los que destacaba el ser profesor emérito de la Universidad de Wisconsin, les expresaba a sus visitantes que *la Bioética se había especializado demasiado hacia el campo de la Bioética médica y que estaba convencido de que el fruto legítimo y duradero de la Bioética tenía que venir del término Bioética Global*, título de su último libro. (Llano Escobar, A. 1995)

A lo largo de su carrera científica recibió numerosos premios; entre ellos, la Medalla de Honor de la American Cancer Society, en 1986 y el Premio de la Sociedad Internacional de Bioética (SIBI) en el curso del II Congreso Mundial de Bioética que tuvo lugar en Gijón, en el año 2000. Por razones de salud no pudo asistir a este último evento, pero envió un video con su alocución inaugural.

La autora de este artículo, que participó en ese II Congreso Mundial de Bioética, gracias a la solidaridad del Presidente de la SIBI, Dr. Marcelo Palacios, tuvo el privilegio de ver y escuchar a este extraordinario científico y ser humano, gracias al aporte de las nuevas tecnologías.

En su mensaje al Congreso, Potter expresó: *"Por los siguientes cien años necesitamos una bioética política con un sentido de urgencia.... la acción política para la supervivencia social a largo plazo constituye un mandato bioético... hoy tenemos una clase diferente de urgencia: una urgencia bioética. Necesitamos acción política. Necesitamos exigir que nuestro liderazgo logre una bioética global humanizada orientada hacia la sostenibilidad bioética a largo plazo. Al enfrentar el*

futuro, tenemos dos posibilidades: el tercer milenio será la edad de la bioética global o será la edad de la anarquía. ¡La elección es nuestra!”

Potter tuvo plena conciencia de la ambivalencia que define la sociedad industrializada y tecnocientífica, la cual se caracteriza por la contradicción esencial de poseer la capacidad de crear grandes recursos de todo tipo, mientras, paradójicamente, tanto el mundo humano como el medio ambiente siguen padeciendo dramáticos problemas de injusticia social, explotación económica y deterioro progresivo, e incluso irreversible, de la naturaleza.

Whitehouse, amigo personal de Potter e interesado también en los problemas éticos, en un artículo publicado (*Whitehouse 2003*) menciona que la palabra “sabiduría” tan apreciada por Potter no es utilizada frecuentemente en el discurso bioético ni en los campos relacionados de la filosofía, la psicología y el desarrollo organizacional, y que la bioética como profesión requiere cambiar el enfoque de los aspectos como la autonomía y el reconocimiento profesional, hacia las relaciones comunitarias, la intuición y la salud pública y ambiental; considera que es un trabajo para el espíritu humano y para dirigir nuestras acciones a fin de asegurar un mundo para las próximas generaciones. De ahí que sea indispensable rescatar las ideas de Potter y seguir trabajando con ellas.

Por su parte, Quintanas advierte que no debe extrañar que el legado de Potter de una bioética entendida como una ética para la vida, de carácter interdisciplinar y rubricada por un claro y consciente compromiso ético-político, con la meta fijada en la reconducción del destino global de los seres humanos y de la naturaleza de la que forman parte, haya sido reducido, sobre todo en la versión norteamericana, a una ética clínica basada en una serie de principios —beneficencia, no maleficencia, autonomía y justicia— (*Beachamp and*

Chiddres, 1983) cuyo propósito principal es solucionar los dilemas que surgen en la práctica cotidiana de la asistencia y la investigación médicas; con ello se ha desposeído a la bioética del carácter global con que la había definido Potter. (*Quintanas, 2009*)

Ante este pragmatismo norteamericano se pronunciará de manera muy crítica la corriente europea encabezada por el profesor Diego Gracia, para quien la Bioética más que un "Corpus doctrinal", es un ejercicio de transformación ético-moral para el bioeticista y la sociedad en la que él habita. Es un procedimiento capaz de suscitar el carácter ético de la vida y de la sociedad. La manera como Gracia sugiere el camino a recorrer en un procedimiento bioético, poniendo los principios de No-maleficencia y de Justicia como jerárquicamente primeros a los principios de Autonomía y Beneficencia (principios secundarios) es lo que ha marcado de manera radical, -hasta el momento-, la diferencia de enfoque entre la bioética principialista de corte continental europeo, que él representa, y la propuesta principialista de corte anglosajón. (*Gracia, Diego 1995*)

Para Potter, la ética tradicional trata sobre interacciones de la gente con la gente. La Bioética trata sobre la interacción entre la gente y los sistemas biológicos. La Bioética política es esencial para la saludable toma de decisiones y la creación de políticas acertadas. En uno de sus últimos escritos, con una lucidez sin precedentes, encuadra la bioética dentro del horizonte de la nueva racionalidad y deja como legado el culminar conceptualmente su visión. Dice Potter: *"Desde el comienzo, he considerado la bioética como el nombre de una nueva disciplina que cambiará el conocimiento y la reflexión. La bioética debería ser vista como un enfoque cibernético de la búsqueda continua de sabiduría, lo que yo he definido como el conocimiento de cómo usar el conocimiento para la supervivencia humana y para mejorar la condición humana. En conclusión les pido que piensen en*

la bioética como una nueva ética científica que combina la humildad, la responsabilidad y la competencia, que es interdisciplinaria e intercultural y que intensifica el sentido de la humanidad”.

CONSIDERACIONES FINALES:

La Bioética en la conceptualización potteriana constituye la manifestación de un saber de nuevo tipo que tiene, entre sus rasgos distintivos, el planteamiento de hacer confluír los saberes, científicos y humanísticos, hasta entonces separados. Dentro de esta conceptualización, la Bioética Global concibe de forma orgánica los fundamentos que condujeron al autor a definirla como la búsqueda de la sabiduría para manejar el conocimiento.

Tal y como él mismo expresara, la Bioética es una nueva ética científica que combina la humildad, la responsabilidad y la competencia, que es interdisciplinaria e intercultural y que intensifica el sentido de la humanidad.

Catorce años después de su desaparición física, los estudiosos de este tema, especialmente los miembros de la Cátedra de Bioética de la Facultad de Ciencias Médicas “General Calixto García” -primera constituida en el país- que este año 2015 arribó al XX aniversario de su constitución, recordamos agradecidos el valioso legado de Van Rennselaer Potter. (Area Arrondo, 1995)

¡Honor a quien se distinguió por su coherencia entre pensamiento, palabra y acción!

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

AREA ARRONDO, Enrique (1995) *Resolución Decanal N° 33 de fecha 3 de marzo, constituyendo la Cátedra de Bioética y nombrando a su Presidenta, Profesora María del Carmen Amaro Cano*. Facultad de Ciencias Médicas "General Calixto García". Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana.

BEACHAMP, Tom y CHILDDRES, James (1983) *Principles of Biomedical Ethics*. New York, Oxford University Press.

GRACIA, Diego (1995) *El qué y por qué de la Bioética*. Cuadernos del Programa Regional de Bioética. OPS. pp. 35-53

LACADENA, Juan Ramón (2002) *Bioética Global, concepto global de bioética y manipulación genética*. Revista Latinoamericana de Bioética. Universidad Militar "Nueva Granada". Colombia, N° 2, p 26

LLANO ESCOBAR, A. (1995) Entrevista al Dr. Van Rensselaer Potter. CENALBE. Cuadernos de Bioética. Bogotá, 19 de noviembre.

OSORIO, Sergio Néstor (2005) *Van Rensselaer Potter: Una visión revolucionaria para la Bioética*. Revista Latinoamericana de Bioética. N° 8, pp. 1-24

POTTER Van Rensselaer (1970) *Bioethics: the science of survival*, in: Perspectives in Biology and Medicine. New York.

POTTER Van Rensselaer (1971) *Bioethics: Bridge to the Future*. Englewood Cliffs. Prentice-Hall Pub, NJ.

POTTER, Van Rensselaer (1990) *Bioética Puente, Bioética Global y Bioética Profunda*. Cuadernos del Programa Regional de Bioética. Organización Panamericana de la Salud. p. 25

POTTER, Van Rensselaer (2000) *Temas Bioéticos para el siglo XXI. Vídeo conferencia en el II Congreso Mundial de la Sociedad Internacional de Bioética (SIBI), Gijón, España*. Traducción de Daniel Otero para la Revista Latinoamericana de Bioética. Universidad Militar "Nueva Granada". Bogotá, Colombia. N° 2, pp 150-157

QUINTANAS, A. (enero-junio 2009) V. R. *Potter: una ética para la vida en la sociedad tecnocientífica*. Sinéctica, 32. Recuperado de <http://www.sinectica.iteso.mx>

REICH Waren T. (coord) (1978) *Encyclopedia of Bioethics*. MacMillan Publishers. New Jersey, Londres.

WHITEHOUSE (2003) *The rebirth of bioethics: extending the original formulations of Van Rensselaer Potter*. The American Journal of Bioethics. 3(4)W26-W31.